
UN CORTOMETRAJE DE FEDERICO LUIS
PARA LOS CONTRINCANTES
FESTIVAL DE CANNES
PALME D'OR
2026 SHORT FILM
LUXBOX

Título original: *PARA LOS CONTRINCANTES*
Título internacional: *FOR THE OPPONENTS*
Países: **México, Chile, Francia, Reino Unido**
Año de producción: **2026**
Duración: **15 min.**
Idioma: **Español**
Información técnica: **Relación de aspecto 4:3 | 4K | Sonido 5.1 | 24 FPS**
REPARTO PRINCIPAL **Damián López, Jesús Esquivel, Ian Haziel Castillo, Jair Monroy, Isaac Rivas Cruz, Wil Pérez**
Director y guionista: **Federico Luis**
Director de fotografía: **Marcos Hastrup**
Directora de arte: **Ángela Bravo**
Montaje: **Andrés Medina**
Sonido: **Martín García Blaya**
Producción ejecutiva: **Héctor Sulaimán**
Producción: **Fernando Bascuñán, Fernanda De la Peza, Elena Fortes y Augusto Matte**
Coproducción: **Sylvie Pialat, Alejandro Arenas Azorín y Xavier Cunilleras**
Compañías productoras: **Planta, Cárcava, Fiasco, Deptford Film**
Compañías coproductoras: **Les films du Worso, Estudios Churubusco Azteca, Cineteca Nacional de Chile, Aura Lens Rental**
Ventas internacionales: **Luxbox Films**



Sinopsis

En el barrio bravo de Tepito, un niño persigue el gran sueño mexicano: convertirse en campeón de boxeo.

Biografía del director

Federico Luis nació en Buenos Aires en 1990 y es licenciado en Ciencias de la Comunicación Social por la Universidad de Buenos Aires (UBA). Su cortometraje *Para los contrincantes* **ganó la Palma de Oro al Mejor Cortometraje en Cannes 2026. Su primer largometraje,** *Simón de la montaña*, **obtuvo el Grand Prix de La Semaine de la Critique en Cannes en 2024.**

En 2023 recibió el premio a Mejor Cortometraje en IDFA, Ámsterdam, por *En el mismísimo momento*. **Su cortometraje** *La siesta* **se estrenó internacionalmente en la Competencia Oficial de Cannes 2019, ganó el premio a Mejor Cortometraje en BAFICI y recibió una mención especial en TIFF. Su próximo largometraje,** *El entrenador de perros*, **fue seleccionado en La Résidence du Festival de Cannes, TorinoFilmLab, las Residencias de la Academia de Cine de España y Oxbelly Retreat, y actualmente se encuentra en desarrollo.**

Contactos

Prensa internacional · barbara@theprfactory.com · +32 486 54 64 80
Prensa México · prensa@fiasco.mx · infocarcava@gmail.com
Prensa Argentina y Chile · produccion@plantacine.cl
Ventas · jennyfer@luxboxfilms.com · natacha@luxboxfilms.com
Festivales · festivals@luxboxfilms.com



ENTREVISTA CON FEDERICO LUIS

¿Qué te atrajo inicialmente del boxeo infantil en Tepito y qué te hizo sentir que era un mundo que había que filmar? ¿Por qué Damián destacó entre todos los jóvenes boxeadores que conociste?

Durante los últimos dos años estuve concentrado, sobre todo, en escribir el guion de *El entrenador de perros*, mi segundo largometraje de ficción. La historia está inspirada en un personaje que encontré en un libro del escritor mexicano Mario Bellatin: un hombre completamente inmóvil que se dedica a criar perros de ataque de la raza pastor belga malinois.

Ese proceso me acercó mucho a Mario. Cada vez que voy a visitarlo a su casa, Mario evita sentarse a conversar. Prefiere que salgamos a caminar y hablemos mientras paseamos. En esas caminatas fui conociendo la Ciudad de México: me fascinó y le tomé mucho cariño.

Un día me dijo que íbamos a Tepito a ver boxeo. Cuando llegamos me llevé una sorpresa: era, efectivamente, un torneo de boxeo, pero los peleadores tenían entre 7 y 14 años.

La atmósfera del gimnasio me absorbió. Me olvidé de lo que venía hablando con Mario y empecé a mirar alrededor. Todo se veía muy profesional y competitivo. Creo que vi una o dos peleas casi en estado de shock. Después apareció Damián. Era el siguiente en subir al ring. Su mirada me conmovió profundamente. No pude dejar de mirarlo desde que empezó a calentar fuera del ring, durante la pelea ni después de que terminó.

Intenté entender por qué no podía dejar de mirarlo. Creo que, a través de sus ojos, pude asomarme a una perspectiva completamente distinta sobre ese inquietante mundo del boxeo infantil. Me permitió verlo desde un lugar más sensible, más poroso, más complejo y más empático que ese primer impacto, plano y racional, que me había atrapado al principio. Sentí que todas las emociones que flotaban en el gimnasio se condensaban en la expresión de Damián. Y tuve muchísimas ganas de filmarlo.

¿Por qué decidiste filmar en 16 mm y qué aportó esa elección a la película, tanto visual como emocionalmente?

Pensé que filmar en 16 mm era una forma de acercarme, como cineasta, al riesgo, la presión y la exigencia de decidir sin margen para la duda que atraviesa Damián.

Es cierto que rodar en fílmico cambia la apariencia visual de la película, pero lo que más me interesaba era cómo transforma la naturaleza misma del rodaje.

Durante el rodaje, todo el equipo sentía que habría muy pocas tomas; que cada una importaba de verdad; que no había lugar para la «prueba y error». Había que arriesgarse con cada decisión y concentrar toda la atención, la energía y la presencia en cada toma.

Por otro lado, las peleas de boxeo tienen tiempos muy precisos: tres rounds de dos minutos, con descansos de un minuto entre ellos. Si sumamos el instante previo y el posterior, son unos diez minutos en total, prácticamente lo mismo que dura un rollo de película de 16 mm.

Los adultos permanecen, en su mayoría, fuera de cuadro y aparecen sólo a través de voces o fragmentos. ¿Por qué era importante esa decisión y cómo modifica nuestra manera de ver la historia?

Lo que me llevó a hacer este cortometraje no fue el deseo de «retratar una realidad» ni de capturar una «totalidad», sino de acercarme a la mirada acotada y subjetiva de Damián sobre ese mundo. Era una forma de explorar ese punto de vista, intentar comprenderlo y jugar a reconstruirlo.

Me entusiasmaba la idea de entrar en ese estado de euforia y agotamiento tan propio de la infancia: un estado en el que el resto del mundo queda en suspenso y parece no existir nada más que lo que uno siente. Por eso no me interesaban tanto los adultos en sí mismos, sino como presencias fantasmales que sobrevuelan la mirada del niño.

La película se mueve en un territorio entre el documental y la ficción. ¿Cómo abordaste ese equilibrio?

A través de los cortometrajes que fui haciendo y de *Simón de la montaña*, me fui dando cuenta de que las herramientas del cine de ficción me intrigan tanto como las del documental. Me entusiasma encontrar nuevas formas -al menos nuevas para mí- de combinarlas para descubrir y construir el lenguaje específico de cada película.

A medida que uno conoce mejor al sujeto que va a filmar, empieza a intuir qué métodos pueden ser más precisos para capturar la emoción que ese sujeto transmite. En este caso, por ejemplo, combinar un procedimiento documental -crear un acontecimiento real para el rodaje- con la ficción de escribir un guion; o mezclar una pelea real con otra puesta en escena.

Hay una tensión muy fuerte entre belleza y brutalidad, inocencia y violencia. ¿Cómo trabajaste con esas contradicciones?

Creo que es el mundo en el que vivimos el que produce esas contradicciones, y que el cine es un juego que consiste en descubrirlas y encontrar la manera de registrarlas en una película.

¿Cómo avanza la preparación de tu próximo largometraje? ¿Qué puedes contarnos sobre él?

El entrenador de perros cuenta la historia de un joven soldado que pierde accidentalmente un perro militar tan peligroso como valioso. Tiene que recuperarlo y sigue su rastro hasta la remota casa de su antiguo criador.

Ese hombre, inmóvil y deformado, vive con su enfermero, que lo ha cuidado durante muchos años, y con veinte perros entrenados para matar a cualquiera de una sola mordida en el cuello. Querrá retener al soldado en su casa, hacer que abandone el ejército y convertirlo en su nuevo enfermero.

Es una historia sobre «monstruos», en la que lo verdaderamente monstruoso es el amor.

Durante los últimos dos años he trabajado en el guion junto a Matías Fernández Burzaco, coguionista y actor principal. Después de muchas versiones, laboratorios y tutorías, terminamos la última versión durante La Résidence du Festival de Cannes. Ahora estamos comenzando la etapa de financiamiento de la producción.

Estoy muy feliz de haber tenido mi primera experiencia de rodaje en México con *Para los contrincantes*. En México descubrí un mundo completamente nuevo para mí, fascinante y acogedor, y conocí a muchas personas valiosas con las que me gustaría trabajar en *El entrenador de perros*.